1,800 soldados detuvieron a los principales líderes de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), acusándolos del delito de "disolución social"

23 de septiembre de 1956

En 1956 el movimiento del Instituto Politécnico Nacional representó el primer desafío estudiantil contra el régimen autoritario estatal. Por tal razón, el gobierno debía exhibir su fuerza represiva para eliminar cualquier crítica. Si bien logró su objetivo, la ebullición social de la época sería la primera de varias manifestaciones a favor de la apertura educativa.

> La derrota del 56 tendría efectos negativos en la organización estudiantil. Sin embargo, bajo la superficie se fueron concentrando nuevas contradicciones que se expresarían más de una década más tarden en el año de 1968. Como se aprecia pues, lo estudiantes no viven en ninguna manera en una bola de cristal ajenos a las contradicciones de la vida cotidiana; al contrario, en muchas ocasiones, son la capa de la sociedad que tiene a expresar […] todas las contradicciones acumuladas dentro de la sociedad."
>
> Comité de Lucha Estudiantil Politécnico
> Documentos

Antecedente de lucha

Durante el lapso de 1955 a 1956 el Comité de Lucha Estudiantil Politécnico (CLEP) elaboró un pliego petitorio de 13 puntos dirigidos al secretario de Educación

Pública de esa época, José Ángel Cisneros, y al presidente Adolfo Ruiz Cortines. Entre sus principales demandas se encontraban las siguientes:

- Elaboración de una segunda Ley Orgánica, a cargo de una comisión integrada por autoridades y alumnos.
- Destitución del director general Rodolfo Hernández Corzo.
- Incremento del presupuesto para la institución a fin de aumentar las becas y mejorar las condiciones de los dormitorios (10 millones de pesos en 1956 y 20 millones para 1957).
- Actualizar los planes de estudio.
- Oposición al asesoramiento norteamericano en materia d Educación Técnica Superior.[1]

En 1956 Nicandro Mendoza, presidente de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) lideró la llamada Huelga del 56 del IPN, que transcurrió de abril a junio de ese año. El 21 de junio finalizaba la huelga con algunos acuerdos solucionados, pero uno de los fundamentales, la expulsión de Hernández Corso, se encontraba pendiente, así que hubo una fuerte resistencia y exigencia de su renuncia, la cual se presentó el 20 de agosto, y en su lugar llegaba Alejo Peralta.

En el interior del IPN persistían varias problemáticas, como el internado. En 1956 la situación del internado era deplorable porque había 3,500 estudiantes becados reconocidos oficialmente, pero marginalmente existían otros 1,500, conocidos como *gaviotas*, quienes eran los estudiantes de otros estados de la México. El mote *gaviota* era debido a que los estudiantes buscaban refugios para dormir en las escaleras del estadio, además de que esperaban la apertura de la cafetería para que otros estudiantes compartieran sus alimentos.[2]

Día decisivo

Los generales de división dirigieron a 1,800 soldados de los batallones 2, 8 y 24, además del cuerpo de granaderos y la policía judicial, para ejecutar la "Operación P", cuyo fin era irrumpir en el internado del IPN. Los militares entraron a las

[1] Armando Rodríguez. Luchas en el IPN: Del cardenismo a la huelga de 1956, https://goo.su/jWB8
[2] Jaime M. Pensado. "El movimiento politécnico de 1956: la primera revuelta…", https://goo.su/KASbAa

5:20 horas a los dormitorios con el objetivo de obligar a la comunidad estudiantil a abandonar las instalaciones. Por otro lado, detuvieron a los dirigentes del movimiento estudiantil y a los integrantes del Comité Central de Huelga, entre los que destacaban Nicandro Mendoza y Mariano Molina. Los detenidos fueron acusados de disolución social, por lo que ordenaron su traslado a la prisión de Lecumberri.[3]

Las incursiones de miembros del ejército se prolongaron durante casi un año en el Casco de Santo Tomás, no obstante, el despliegue de las tropas finalizó cuando Adolfo López Mateos llegó a la presidencia en 1958 y canceló esa misión.

Tiempo después, el entonces director del IPN, Alejo Peralta, fundó la unidad Zacatenco para atender algunos puntos del pliego petitorio. También se actualizaron los planes y programas de estudio a fin de calmar el ambiente de inconformidad. No obstante, la grieta empezaba a visibilizar las exigencias políticas y sociales que se presentarían en 1958 con la insurrección de los sindicatos y, por supuesto, en 1968.

[3] Jaime M. Pensado. "El movimiento politécnico de 1956: la primera revuelta…", https://goo.su/KASbAa